

El mejoramiento barrial. Revisión a la experiencia de la Ciudad de México

FRANCISCO JAVIER DE LA TORRE GALINDO Y RICARDO ADALBERTO PINO HIDALGO (COORDS.)

Departamento de Teoría y Análisis, CyAD

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco

franciscodelatorremx@gmail.com

rapino@correo.xoc.uam.mx

Escribir una reseña como coordinadores de la misma obra resultó un ejercicio más complicado de lo que supusimos, dado que nos enfrentó a dos obstáculos: el primero, no caer en la opción de escribir un resumen o simplemente reproducir extractos que nos permitieran alcanzar una cierta coherencia entre lo escrito y la reseña; el segundo, cómo delinear la frontera entre todas las aspiraciones, reflexiones y discusiones que conformaron el proceso de producción de este libro, con el resultado final que los lectores podrán evaluar desde sus respectivos imaginarios y realidades. Nos enfrentamos ante una revisión de la obra *a posteriori*, al mismo tiempo que intentamos comunicar las cualidades por las que su lectura es recomendable, pertinente y estimulante.

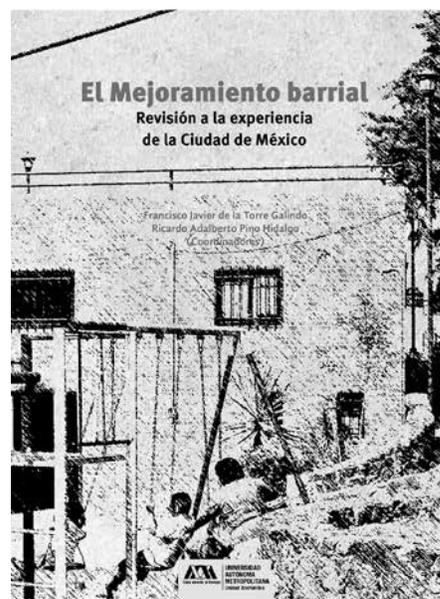
Nos propusimos superar estos obstáculos a partir de abordar tres aspectos que nos parecieron importantes de compartir: la dimensión colectiva de la obra, la integralidad que lo caracteriza y la forma en que fue estructurada. Con ellos, pretendemos reseñar su contenido e invitar a su lectura. Antes de pasar a éstos, es importante recordar que el *Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial* (PCMB) de la Ciudad de México, objeto principal del libro, es un programa público adscrito y gestionado por la Secretaría de Desarrollo Social (hoy de Inclusión y Bienestar Social) desde 2007. El Programa tiene distintas cualidades que atrajeron el interés de investigadores, organizaciones civiles e instituciones internacionales. Su diseño incluyó la participación activa de los habitantes de colonias, barrios y pueblos de la ciudad, quienes se convertían en actores

clave para la transformación de ciertos espacios públicos y pequeños equipamientos barriales. Hasta cierto punto, el PCMB abrió la puerta para que la ciudadanía interviniera, de manera directa y formal, en la definición y ejecución de estrategias y acciones para el mejoramiento de sus entornos. Así, el programa se ha colocado como una de las pocas políticas sociales donde la democracia participativa se ha vuelto posible; sin embargo, esta historia no escapa de los claroscuros que caracterizan la historia política de la ciudad y del país, de tal manera que el reconocimiento de estas características está en el origen del libro.

UN LIBRO COLECTIVO

Nos parece que una parte sustancial de la obra está en la multiplicidad de su dimensión colectiva, es decir, en la reunión de textos de 17 participantes, en tanto autores. Destaca que ellos proceden de distintas disciplinas, recorridos profesionales y académicos, pertenencias institucionales, experiencias directas e indirectas con el *mejoramiento barrial* como programa o como instrumento aplicado en algún territorio; también, la convergencia de todos en su relación con la ciudad, su situación deficitaria que les exige buscar formas de sobrepasar su condición de ciudadanía pasiva para aspirar a ser partícipes de las transformaciones, ya sea desde la utopía, la crítica o la reflexión propositiva.

La dimensión colectiva del libro también pasa por el reconocimiento de aquellos sujetos que dieron origen al fenómeno participativo a nivel barrial y lo han sostenido con su defensa a lo largo del tiempo; a los actores



El Mejoramiento barrial.

Revisión a la experiencia de la Ciudad de México

Francisco Javier de la Torre Galindo y Ricardo Adalberto Pino Hidalgo (Coords.).

ISBN: 978-607-28-1583-4

colectivos populares o con vínculos con ellos, que han impulsado un proceso de habitar de suma importancia para el fenómeno urbano de la ciudad. Los autores se convierten, entonces, en interlocutores de estos actores, quienes principalmente sostienen su lucha por la ciudad desde lo barrial, pero logran abrir espacios de intercambio con los interesados por comprender el proceso general.

Asimismo, lo colectivo deviene de la pretensión por llegar a lectores que se ubican tanto en la academia como en los barrios de las ciudades mexicanas y latinoamericanas, con la intención de contribuir en los procesos formativos a distintos niveles y en diferentes ámbitos, en los que la reflexión y la discusión en torno al quehacer en el habitar la ciudad es fundamental.

EL LIBRO EN SU TOTALIDAD

La integralidad de la obra se manifiesta desde diversos aspectos; aquí nos interesa señalar tres de ellos con los cuales el libro se puede comprender como un solo discurso, consecuencia del proceso previo que le dio origen. Estos aspectos además de sostenerse a lo largo de las discusiones, intercambios y reflexiones se fueron conformando como ejes conductores de la estructura de la obra.

El primero de éstos es *la necesidad de mantener el arraigo del Programa a la realidad histórica, política, social y urbano-territorial de la Ciudad de México* y del fenómeno urbano continental. Tanto en el proceso previo, como en el libro, se manifiesta una articulación de escalas que va de la exploración de casos específicos, sus condiciones, actores, posibilidades y problemáticas, hasta el entendimiento de esos casos como manifestaciones socio-territoriales de una política que es parte de una realidad urbana compleja, múltiple e histórica.

En su articulación con el anterior, el segundo *reconoce la complejidad de la producción de políticas públicas para la ciudad desde abajo, desde la experiencia de habitarla*. La dimensión de lo *popular* aparece como la bisagra entre una historia de desigualdad física, social y económica, así como, la invariable presencia de la movilización, la autoorganización y la coproducción en la búsqueda de mecanismos de respuesta a esa historia. El tercero es *la interpretación de esa dimensión popular como formas divergentes de lo colectivo*, que incluye la construcción y transmisión de saberes, la conformación de figuras o actores y la operación de mecanismos de actuación.

El libro presenta colectivamente el mejoramiento barrial como una de las manifestaciones más recientes de la realidad urbana de la capital mexicana, así como de la complejidad de habitarla y transformarla, todo a través de las formas que toman lo popular y lo colectivo en el siglo XXI.

LA ESTRUCTURA DEL LIBRO

El libro abre con una advertencia importante planteada por Ricardo Pino en el Estudio introductorio: el deterioro de la ciudad y el mejoramiento barrial: “concentrar la atención en una experiencia exitosa de 10 años de gestión participativa entre gobierno local y sociedad civil sin considerar la trayectoria temporal de la gestión colectiva del hábitat popular, nos conduciría a desdibujar una parte sustancial de las huellas de la historia política y social de la metrópoli” (17); por ello, la obra parte del reconocimiento del contexto histórico, político y urbano que explica al mejoramiento barrial y lo sitúa en un amplio proceso de deterioro urbano y empobrecimiento socioeconómico que se acompaña de la persistencia socio-organizativa de los sectores populares que se interesan por

construir mejores condiciones de vida en un entorno habitacional inserto en una coyuntura urbana marcada por el neoliberalismo.

A partir de lo anterior, el libro se desdobra en cuatro partes que exploran ciertas dimensiones que posibilitan analizar el Programa de Mejoramiento Barrial. En la primera, Trayectorias convergentes para el diseño de un programa de intervención barrial, cinco capítulos indagan las formas y mecanismos con los que un programa público emerge desde la iniciativa e impulso de la ciudadanía organizada, principalmente la que viene de los sectores populares. Martín Nájera, en La construcción colectiva de las políticas del barrio, y Lourdes García, en Diálogo entre universidad, comunidad y Estado, para la construcción de prácticas públicas y democráticas: el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial, analizan y muestran las capacidades y las coyunturas que dieron origen al PCMB. Por su parte, Sandra Quezada, con su capítulo Cambios en las reglas de operación y en la convocatoria (2007-2015), destaca la dimensión temporal en su análisis para adentrarse en la exploración de los instrumentos legales y administrativos del PCMB durante sus primeros nueve años. Los otros dos capítulos recogen, desde la gestión pública, la voz de dos actores clave del Programa. Así, Testimonios desde la operación presenta las aportaciones de Raúl Bautista (Cuando las políticas sociales tienen un origen social o lo que es lo mismo, cuando un gobierno de derecha no sabe que es de izquierda) y de Alberto Martínez (Génesis del mejoramiento de barrios en la Ciudad de México), quienes aportan sobre el proceso de formulación y operación del programa desde sus entrañas.

La segunda parte titulada Reflexiones conceptuales y metodológicas se coloca en las discusiones recientes sobre lo urbano desde tres categorías que son clave para su comprensión: participación, acción colectiva y espacio público; desde ahí, el mejoramiento barrial es revisado. Así lo hacen Gustavo Romero en La arquitectura participativa en el mejoramiento barrial, Francisco de la Torre en La acción colectiva redefinida desde la participación en los barrios y Georgina Sandoval en Transformaciones de un espacio público: el jardín de San Fernando.

La tercera, Reconocimiento de actores, procesos sociales y la dimensión técnico-operativa, baja la escala de análisis y aborda a nivel intra barrial la relevancia de los pro-

cesos particulares y los sujetos del mejoramiento, con el propósito de mostrar la riqueza de la particularidad. Leonel Alcántara con Análisis desde las identidades de los actores clave en dos proyectos de Iztapalapa, Yuriria Orozco en Apropiación ciudadana del espacio público: reflexiones y experiencias desde el Plan Comunitario de Mejoramiento Barrial Carmen Serdán, Enrique Meneses desde La pobreza del espacio urbano y el mejoramiento barrial. Caso de estudio colonia Miravalle y Lucía Belmont con Reconstrucción de ciudades con mejoramiento de barrios y participación ciudadana. El caso de San Miguel Teotongo evidencian las posibilidades y las complicaciones de los procesos de mejoramiento barrial.

La cuarta, y última parte, El programa comunitario de mejoramiento barrial de frente a otros instrumentos vuelve a cambiar de escala para interesarse en el PCMB como insumo para la reflexión urbana, nacional e internacional. Miguel Ángel Ramírez en El derecho a la ciudad desde la comunidad. Mejorando los barrios en la Ciudad de México, Sebastián Sepúlveda desde el Mejoramiento barrial en México: PREP y PCMB dos lógicas ¿convergentes? de construcción de ciudadanía y gobernanza urbana, y Yuki Yoshida con La interacción entre el desarrollo de redes internacionales y programas participativos. Enfoque sobre el esfuerzo del PCMB en Ciudad de México llevan la discusión a otras esferas y ámbitos con lo que resaltan la relevancia del programa y, al mismo tiempo, identifican los retos ante las condiciones imperantes en el mundo urbano contemporáneo.

El conjunto de la obra está prologada por Cristina Sánchez Mejorada, quien también siguió de cerca tanto el proceso de reflexión y análisis previo al libro como al propio programa. Su preámbulo permite empezar a ubicar al mejoramiento barrial en su dimensión política y urbana, y a la obra como un insumo clave para su comprensión. Destaca el llamado apremiante que hace a las autoridades para valorar, evaluar y desarrollar al mejoramiento barrial de acuerdo con “la magnitud y compromiso que requiere esta gran ciudad” (16).

Esperamos que estas líneas despierten el interés en los lectores por consultar la publicación y tengan su propia interpretación, que sin duda enriquecerá la discusión que permanece necesariamente abierta.